

OPINIONES EN DESARROLLO  
Programa Comunicación para el Desarrollo

Artículo núm. 1 | Febrero de 2010

## Palabra de Mujer: Un programa de televisión para mujeres, desde las mujeres, con visión feminista

*por Yerina Rock*



El presente documento es parte del proyecto *El uso de los medios audiovisuales como herramientas de aprendizaje social dentro de una estrategia de Comunicación para el desarrollo*, ejecutado por Edualter en colaboración con Alba Sud, con el apoyo de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo, y la participación de Fundación Puntos de Encuentro y Progressio.



## **‘PALABRA DE MUJER’: Un programa de televisión para mujeres, desde las mujeres, con visión feminista**

**Por Yerina Rock \***

“Palabra de Mujer” es un programa de televisión que se emite semanalmente desde 1998 en el Canal 15 de Costa Rica, con una cobertura del 95% de los hogares del país. Es un espacio de debate y discusión, encaminado a visibilizar y analizar en la pantalla la situación y vivencias de las mujeres desde una perspectiva feminista. Además del programa televisivo, se han producido y distribuido una serie de documentales elaborados desde el punto de vista de las mujeres, ya fueran zapatistas, integrantes de bandas musicales o campesinas innovadoras, entre otras.

El programa fue pensado y creado cuando el movimiento de mujeres de Costa Rica estaba alcanzando importantes avances, en un momento en que se encontraba particularmente unido y había logrado generar muchas propuestas. En esa época se habían consolidado algunos programas con enfoques feministas en una serie de instituciones, incluyendo al Estado y la Universidad de Costa Rica (UCR); aunque seguía siendo un desafío enfrentar un paisaje mediático adverso a estas iniciativas, y que daba poco espacio a las voces alternativas. El movimiento de mujeres no contaba con un espacio aliado en los medios televisivos. Ana Lucía Faerron y Ligia Córdoba, feministas organizadas y estudiantes en la Universidad de Costa Rica implicadas en la producción de un audiovisual con enfoque de género, se dieron cuenta de este vacío. De ellas surgió la iniciativa de un programa de televisión, que se concretó con el apoyo de la Escuela de Antropología y Sociología y del Canal 15 de la misma Universidad.

*“Palabra de Mujer” fue pensado y creado cuando el movimiento de mujeres de Costa Rica estaba logrando importantes avances, en un momento en que estaba particularmente unido y había logrado generar muchas propuestas.*

\* **Yerina Rock** (Suecia, 1982) es cooperante de Progressio en Fundación Puntos de Encuentro (Nicaragua) y colaboradora de Alba Sud en el marco del Programa Comunicación para el Desarrollo. Es antropóloga social (MPhil Cambridge University, Inglaterra) y tiene experiencia como investigadora y en trabajo de campo en comunicación para el cambio social en Noruega, Gran Bretaña y Nicaragua. Entre ellos destaca su colaboración en procesos de fotografía participativa con mujeres jóvenes migrantes en Noruega; la creación de un café científico en Oslo, proporcionando un espacio de comunicación alternativa sobre la ciencia; y una investigación sobre “Sexto Sentido”, la primera telenovela juvenil de Fundación Puntos de Encuentro. En los últimos años en Nicaragua ha formado parte del equipo encargado de conceptualizar y coordinar la escritura de los guiones de una nueva serie de televisión producida por la misma fundación pensada para promover los derechos de las mujeres y los y las jóvenes en la región centroamericana. Entre sus publicaciones recientes destaca: 'Revolutionary Lives: A History of the Nicaraguan Women's Movement', Mira - Forum for Minoritetskvinner, 2008.

Aunque en Costa Rica se han producido reportajes, documentales y películas que cuestionan la desigualdad vivida por las mujeres, “Palabra de Mujer” sigue siendo un espacio único en el panorama mediático. El programa ha significado un espacio regular, de alta calidad técnica y que cuenta con la participación de una amplia gama de actores del movimiento de mujeres en su proceso de producción. A pesar de que se han tenido que negociar sus recursos dentro de un marco institucional universitario, en el que estaban implicados actores e intereses diversos, se ha logrado mantener una completa libertad para plantear su propia agenda. Los documentales de “Palabra de Mujer” han participado hasta el momento en dieciocho festivales en distintas partes del mundo y han ganado doce reconocimientos, tanto por sus contenidos, como por su calidad técnica. Algunos han sido traducidos al francés y al inglés, logrando una amplia difusión internacional. Estos materiales también han servido como herramientas en talleres brindados por organizaciones de mujeres y en clases universitarias, como punto de partida para crear discusión y debate.

“Palabra de Mujer” es un excelente ejemplo de cómo sectores de un determinado movimiento social logran apropiarse de un espacio mediático, y con ello jugar un rol clave para su fortalecimiento. El programa ha creado su audiencia principal entre mujeres y hombres sensibles hacia la equidad de género, y especialmente entre mujeres organizadas. Se ha convertido en un espacio muy efectivo para afinar y desarrollar la reflexión y el análisis entre estos sectores en relación a los temas que trata, paso central en cualquier proceso de cambio social. A través de sus procesos de producción se ha contribuido al fortalecimiento de redes, coordinaciones e intercambios entre varias organizaciones de mujeres, especialmente las feministas. También ha sido una forma privilegiada para divulgar entre sí mismas sus quehaceres y agendas, pero también hacia fuera, hacia personas no vinculadas al movimiento. Finalmente, “Palabra de Mujer” ha jugado un papel muy importante para la promoción del debate y el impulso de un movimiento nacional a favor de un Estado laico.

### **El camino recorrido**

“Palabra de Mujer” nació en 1998, fruto de la tesis de Ana Lucía Faerron y Ligia Córdoba en la UCR. Su trabajo final fue un documental sobre los cultivos de un grupo de mujeres rurales, “Las mujeres de las Delicias”. Esta experiencia les hizo ver la dificultad que tenían los productos audiovisuales con un enfoque de género para hacerse un lugar en el mundo mediático nacional. Su respuesta fue desarrollar una propuesta para crear un espacio televisivo con periodicidad regular para transmitir y discutir reportajes y entrevistas; un espacio para las mujeres, desde las

*“Palabra de Mujer” es un excelente ejemplo de cómo sectores de un determinado movimiento social logran apropiarse de un espacio mediático, y con ello jugar un rol clave para su fortalecimiento.*

mujeres y con una visión feminista. Ana Lucía explica que el programa partía “del supuesto que una comunicación con perspectiva de género contribuye a desmitificar el modelo patriarcal, además de visibilizar el quehacer de las mujeres dentro de una sociedad que las subordina y subestima, plantea los derechos de las mujeres y pone al descubierto el entramado que existe entre las relaciones de género. Implica todo un esfuerzo por promover y buscar soluciones que contribuyan a superar el androcentrismo, el sexismo y la desigualdad entre los géneros.”

Ana Lucía y Ligia no encontraron mucho apoyo en la Escuela de Comunicación, pero hallaron una aliada clave en la Escuela de Antropología y Sociología: Ana Cecilia Escalante. Ella había sido la tutora de su tesis y era también la directora de esa Escuela, además de ser una mujer con una larga trayectoria académica y en el movimiento feminista. Lo que hizo fue inscribirlas en un programa de la Escuela, “Mujeres y Poder”, de tal modo que obtuvieron así un vínculo académico formal que les era imprescindible para poder presentar su propuesta, “Palabra de Mujer”, en el Canal 15, parte de la misma Universidad.

La década de los años noventa fue un período de muchos avances y de consolidación del movimiento de mujeres costarricenses. La Conferencia Mundial de Mujeres en Beijing dio un importante impulso que permitió unificar esfuerzos regionales. De la misma forma, en el país se lograron establecer puentes que ayudaron a reducir la brecha que históricamente había separado a las mujeres organizadas: los grupos de mujeres de base y los grupos de mujeres mayormente urbanas y académicas, que se auto-nombraban feministas. En 1998 se creó un espacio y una serie de demandas, la Agenda Política de Mujeres, que contó con una representación amplia del movimiento. Esta agenda fue retomada por distintos grupos de mujeres: rurales, lesbianas, afrocaribeñas, indígenas, etc. En esta misma época se obtuvieron destacados logros legales, especialmente en relación a la violencia de género y al afianzamiento de programas con enfoques feministas en instituciones importantes: el Centro Universitario de Mujeres de la UCR se expandió y se convirtió en un nuevo programa, el Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM), y paralelamente con el Estado se creó el Instituto Nacional de Mujeres (INAMU).

A pesar de todos estos avances el movimiento de mujeres no contaba con espacios en los medios masivos de comunicación para respaldar esta serie de iniciativas. Si bien es cierto que se disponía de un programa radial, “Radio Internacional Feminista” (FIRE), y que muchas organizaciones feministas tenían sus propias revistas y boletines, en televisión no había ningún programa que específicamente respondiera a una visión feminista.

*A pesar de sus avances el movimiento de mujeres no contaba con medios de comunicación que le permitieran ampliar sus audiencias. Si bien es cierto que se disponía de un programa radial, “Radio Internacional Feminista” (FIRE), y que muchas organizaciones feministas tenían sus propias revistas y boletines, en televisión no había ningún programa que específicamente respondiera a una visión feminista.*

### *Los inicios de “Palabra de Mujer”*

El Canal 15 empezó como un simple vehículo de comunicación interna de la UCR, pero progresivamente se fue transformado y en 1984 comenzó a emitir de forma abierta, y pasó a ser un canal con una programación reconocida por su rigor y visión crítica.

Aunque Ana Lucía y Ligia tenían experiencia en producir documentales, poner en marcha este programa fue un proceso de “aprender haciendo”, y como recuerda Ana Lucía, “con las uñas”. Comenzaron produciendo una serie de reportajes y entrevistas que se presentaban en el programa, seguidos de una discusión entre distintas invitadas en el estudio.

Inicialmente ni ellas ni el Canal tenían muchos recursos. La mayoría de su financiamiento procedía del Gobierno, a través de la Universidad, pero lograron mantener su autonomía para plantear sus propias visiones y agenda. Al año siguiente de empezar a emitir, comenzaron a buscar financiamiento extra. Encontraron apoyo económico del Fondo de Igualdad de Género de Canadá por un año. Y después de la agencia Fundecooperación (Convenio Costa Rica-Holanda) por dos años más. Con este financiamiento lograron sufragar los costos de producción del programa y compraron sus propios equipos de filmación y edición. Para todo lo demás (espacio en el estudio, personal técnico en las emisiones en vivo, etc.) tuvieron que negociar con otros programas producidos por el Canal. Al terminar estos proyectos, el Canal asumió principalmente los gastos de producción, y aunque la distribución del presupuesto sigue las prioridades establecidas por la dirección, también responde a una negociación entre las visiones e intereses de los diferentes programas.

En ese contexto, en el año 2001, cerró el programa académico “Mujeres y Poder” de la Escuela de Antropología y Sociología. De este modo “Palabra de Mujer” fue trasladado al CIEM y éste asumía la responsabilidad del programa en la estructura administrativa de la Universidad. Este cambio implicó también que su plan y la agenda de trabajo fueran alimentados y aprobados por el CIEM, además de canalizar a través de él algunos fondos económicos, que no dejaron de ser limitados. En el año 2002, una de las responsables del programa, Ligia Córdoba, empezó a preparar su salida, que hizo efectiva en el 2004, quedando únicamente Ana Lucía Faerrón al frente y como única persona asalariada.

### *Un espacio del movimiento de mujeres*

Para Ana Lucía “Palabra de Mujer” se consolidó el año 2006. Hasta ese

*Para Ana Lucía Faerrón “Palabra de Mujer” se consolidó el año 2006. Hasta ese momento había sido ella la que tenía que tocar las puertas para lograr la participación de invitadas en el programa o desarrollar distintos temas, pero a partir de ese año hubo un giro en la dinámica del programa y la gente comenzó a buscarla cuando tenían algo importante que compartir públicamente.*

momento había sido ella la que tenía que tocar las puertas para lograr la participación de invitadas en el programa o desarrollar distintos temas, pero a partir de ese año hubo un giro en la dinámica del programa y la gente comenzó a buscarla cuando tenían algo importante que compartir públicamente. Progresivamente se fueron creando expectativas de verla con sus cámaras en los espacios relevantes para las mujeres. Hoy Ana Lucía no puede cumplir con toda la demanda que existe, lo que supone una fuente de mucha frustración.

También se ha desarrollado una modalidad de co-producción con actores claves del movimiento, como la Agenda Política de Mujeres, la Asociación de Mujeres en Salud (AMES), el INAMU y el Colectivo de Mujeres para el Derecho a Decidir, entre otras. Con el tiempo se han ido formando nuevas capacidades y conocimientos para que mujeres de estos grupos no solamente trabajaran en los contenidos, lo que a veces suponía escribir los guiones, sino que también se involucraran más, preparando las grabaciones y entrevistas, con el apoyo técnico del Canal, o cuando eran programas en estudio, encargándose de su moderación. Esto no ha sido siempre fácil. Muchas personas que se querían involucrar se sorprendían por la cantidad de tiempo y energía que demanda hacer un programa, y hubo iniciativas que cayeron por estas razones. Ana Lucía siente que ella tampoco puede reclamarle a personas que quedan mal cuando están ofreciendo su tiempo libre. Pero en la mayoría de casos la capacitación ha sido generalmente rápida, y Ana Lucía la ve como un “caminar con ellas”.

De este modo, durante seis años se han producido bajo esta modalidad de colaboración con la Agenda Política de las Mujeres una serie de secciones mensuales, como “Irreverencias”, que promueve una visión a favor de un Estado laico, o “Miradas Políticas”, sobre la política y las mujeres. La AMES también tuvo una sección sobre la salud de las mujeres durante un período. Esta apropiación e involucramiento de otras personas en los procesos de producción del programa ha significado, de un lado, la sostenibilidad y desarrollo del programa, dado que aporta recursos humanos en un contexto de poco dinero y personal, pero también ha alimentado y enriquecido sus contenidos, además de ampliar su difusión.

En los últimos años también se ha logrado la producción de documentales como venta de servicios a organismos, como el Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas (ILANUD) y el INAMU, pero solamente se han aceptado proyectos que coincidieran con la visión del programa. Otras ofertas que no concordaban con la línea editorial de “Palabra de Mujer” fueron rechazadas. Las ganancias de las ventas de servicios se canalizan hacia el Canal y no ingresan directamente en el programa.

*Esta apropiación e involucramiento de otras personas en los procesos de producción del programa ha significado, de un lado, la sostenibilidad y desarrollo del programa, dado que aporta recursos humanos en un contexto de poco dinero y personal, pero también ha alimentado y enriquecido sus contenidos, además de ampliar su difusión.*

### *Movilizaciones contra el Tratado de Libre Comercio y el uso de Youtube*

En el 2007 los movimientos sociales de Costa Rica se movilizaron con una fuerza impresionante en contra de los acuerdos de Tratado de Libre Comercio (TLC). En estas movilizaciones participaron ambientalistas, jóvenes, sindicatos y, obviamente, el movimiento de mujeres, entre otros grupos. Durante este período Internet, y particularmente las redes sociales y blogs, se convirtieron en espacios claves de convocatoria, análisis y difusión de las movilizaciones. En respuesta a esta dinámica, “Palabra de Mujer” comenzó a producir vídeos cortos para colgar en Youtube. Este espacio se ha seguido usando cuando ha habido temas importantes de interés amplio, como por ejemplo el Golpe de Estado de 2009 en Honduras. Además de la difusión inmediata que se logra, es gratis y fácilmente conecta con personas que están fuera del país. Ana Lucía también se ha dado cuenta que personas ajenas a “Palabra de Mujer” han subido programas enteros y documentales, y que la difusión por la vía cibernética ya tiene su propia vida.

### *Retos*

“Palabra de Mujer” ha cumplido ya su décimo aniversario. ¿Hacia dónde va? El Programa enfrenta dos retos importantes: su propia sostenibilidad y poder conocer mejor su audiencia. Actualmente hay muchas personas involucradas en la producción del programa, pero Ana Lucía sigue sola a su cargo. Los recursos económicos y los equipos disponibles son mínimos para realizar el trabajo y su accesibilidad depende siempre de una negociación con los otros grupos e intereses del Canal 15, la visión y prioridades de la dirección.

Si bien es sabido que hay una audiencia fiel entre mujeres organizadas y personas “sensibilizadas”, se sabe muy poco de quién lo ve y por qué. Conocer bien la audiencia no es solamente interesante para poder adaptar formatos para presentar determinadas ideas de la manera más atractiva posible, también es un asunto estratégico para conocer los caminos de cambio social que se están dando, y que se podrían seguir. ¿Es un programa que quiere apuntar principalmente hacia las personas que están dentro del círculo de “personas sensibilizadas”, o también quiere sembrar semillas en personas fuera de esos círculos? Los dos roles son importantes pero distintos, y requieren de diferentes estrategias de comunicación.

### **Caminando juntas**

Una característica particular de “Palabra de Mujer” es que no sólo se propuso crear un espacio para el movimiento de mujeres, sino que ha

*El Programa enfrenta dos retos importantes: su propia sostenibilidad y poder conocer mejor su audiencia.*

logrado que esta apropiación se produjera de forma real, especialmente por parte de grupos feministas. Alda Facio y Estela García forman parte de la Agenda Política de Mujeres y consideran, respectivamente, que el programa “ha sido una de las voces más constantes del movimiento de mujeres de Costa Rica en los últimos años”, y que a través de él han “sido cómplices en la construcción de una comunicación abierta e inclusiva para las mujeres”. Para Ana Lucía de hecho han estado “caminando juntas”. ¿Pero cuáles son los aportes más específicos por parte del programa para el movimiento de mujeres en Costa Rica?

#### *Fortaleciendo redes y coordinaciones dentro del movimiento*

Un papel especialmente notable de “Palabra de Mujer” ha sido la creación y fortalecimiento de la coordinación entre actores dentro del movimiento de mujeres: espacios de encuentro particulares en la creación de cada programa, y en el conjunto de las mujeres organizadas, que forman parte también de su audiencia y no tienen siempre la oportunidad de mantener el contacto y la relación con otros grupos. Un aporte singular en este sentido ha sido la inclusión de mujeres de organizaciones de base, como mujeres campesinas, grupos de mujeres afroamericanas, indígenas, etc. Esto es especialmente relevante en un contexto en el que históricamente ha habido una brecha entre las organizaciones que se auto-nombran feministas, mayormente urbanas y académicas, y grupos de mujeres de base. Según Ana Cecilia Escalante, la ex-directora de la Escuela de Antropología y Sociología, “Palabra de Mujer” ha “proporcionado el espacio para que se pudiera cerrar esa brecha”. Pero por una serie de razones, entre ellas la naturaleza académica del programa, su ubicación en San José, y su explícita identificación con el feminismo, ha hecho que fueran principalmente las organizaciones feministas de la capital las que aprovecharan el espacio del programa de manera más constante.

#### *Espacio de reflexión y debate colectivo*

Los espacios de análisis y debate, creados sistemáticamente y con regularidad, sobre los temas de prioridad de un movimiento son parte de los procesos de cambio social. Permiten desarrollar un análisis crítico y colectivo sobre la situación de las mujeres, como base para crear demandas y movilizarse en torno a propuestas de cambio. Un ejemplo importante, que se abordará en detalle más adelante, fue el impulso de una campaña para la promoción de un Estado laico originado en gran parte en la sección de “Palabra de Mujer”, “Irreverencias”. Esta sección se emite mensualmente en vivo y cuenta con una gran participación de la audiencia, recibiendo entre 10 y 15 llamadas durante su media hora de duración. La sección contribuyó significativamente en la construcción de un análisis

*Un papel especialmente notable de “Palabra de Mujer” ha sido la creación y fortalecimiento de la coordinación entre actores dentro del movimiento de mujeres: espacios de encuentro particulares en la creación de cada programa, y en el conjunto de las mujeres organizadas, que forman parte también de su audiencia y no tienen siempre la oportunidad de mantener el contacto y la relación con otros grupos.*

colectivo sobre la necesidad de la articulación de un movimiento a favor de un Estado laico, y unió a una diversidad de actores, inclusive externos al movimiento de mujeres.

#### *Espacio para compartir e intercambiar*

El programa y los documentales han creado espacios para compartir e intercambiar. Por ejemplo, un reportaje sobre un grupo de mujeres rurales que habían impulsado un proyecto innovador y exitoso de cultivo de hongos en agua, inspiró a otro grupo de mujeres a replicar la técnica. Esta experiencia llevó a un encuentro entre los dos grupos, que posteriormente generó lazos de cooperación y procesos colectivos de aprendizaje. Este tipo de experiencias ha sido especialmente importante para colectivos que tienen pocos recursos para participar en otros espacios de intercambio.

#### *Espacio de divulgación*

“Palabra de Mujer” juega un papel importante para divulgar información y análisis sobre la situación de las mujeres, así como de las experiencias de una amplia gama de organizaciones de mujeres. Una anécdota reveladora la aporta Madre Selva, una organización que promueve los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y que brinda servicios de salud en distintas localidades del país. Esta institución co-produjo una sección regular dentro de “Palabra de Mujer” sobre salud sexual y reproductiva. A partir de su aparición en el programa registraron un aumento considerable en la demanda de sus servicios. Así, por ejemplo, después de una emisión sobre la citología masculina, se produjo un incremento significativo en el número de visitas que solicitaron ese servicio. Este caso también nos indica el grado de resonancia en la población en general.

La divulgación de posicionamientos políticos también ha sido un objetivo importante de “Palabra de Mujer”. Hay casos que muestran que esta dinámica ha tenido un impacto tangible. Así, por ejemplo, cuando se creó la “Nueva Liga Feminista” como partido político, comenzó con pocos recursos y “Palabra de Mujer” terminó convirtiéndose en su principal espacio mediático, y aunque el partido no obtuvo muchos votos, sí logró ubicar una serie de temas relevantes en el debate político, como la violencia de género, logrando de este modo ampliar los términos del debate sobre este tema entre los partidos establecidos.

Todos estos procesos, así como los diferentes papeles, que juega “Palabra de Mujer” muestran el rol importante que ha tenido el programa en el movimiento de mujeres, puesto que no se ha limitado a difundir una determinada información, si no que ha sido parte de los procesos de

*El programa y los documentales producidos juegan un papel importante para divulgar información y análisis sobre la situación de las mujeres, así como de las experiencias de una amplia gama de organizaciones de mujeres.*

cambio que se han ido generando.

### *Mujeres organizadas como audiencia de "Palabra de Mujer"*

El programa ha creado su propio nicho entre mujeres organizadas. Es una audiencia particular, con un nivel de análisis desarrollado, que busca estar informada de lo que están debatiendo las mujeres y elaborando mejor su conocimiento y argumentos. Aunque se sabe que el programa tiene un papel importante en el movimiento de mujeres, como en cualquier agrupación de personas, este espacio también tiene en su seno relaciones de poder, con facciones, fricciones y fisuras. Un estudio de audiencia con organizaciones de mujeres podría poner en evidencia hasta dónde se está llegando con respecto a las distintas expresiones del movimiento de mujeres, quiénes están viendo el programa y por qué.

### **Creando Movimiento**

La sección mensual de "Palabra de Mujer", "Irreverencias", es uno de los casos más interesantes para la reflexión sobre el papel que ha desempeñado el programa para los movimientos sociales. "Irreverencias" ha impulsado análisis y reflexión, ha aglutinado a actores con un cierto posicionamiento político en el cuestionamiento del Estado confesional católico, y ha jugado un papel clave en la construcción de un movimiento a favor de un Estado laico. La sección es producida conjuntamente con la Agenda Política de Mujeres, quienes deciden los contenidos concretos de la sección. Desde el año 2004 Maricel Salas es la persona responsable de la co-producción de la sección, en conjunto con Ana Lucía, y se encarga de toda su preparación y ejecución, incluyendo la moderación de las discusiones en vivo. Además del trabajo de Maricel, la "Agenda Política de Mujeres", contribuye en la divulgación del programa a través de correo electrónico.

"Irreverencias" ha sido concebida como un espacio en vivo, en el que la gente puede llamar para manifestar sus opiniones. La respuesta ha sido tan positiva que "Irreverencias" ha sido la sección de "Palabra de Mujer" que recibe más llamadas, y de hecho muchas de ellas ya no pueden ser atendidas. Más de la mitad de las llamadas que reciben son de hombres, y la mayoría de personas que lo hacen son mayores. Aunque no se tienen datos sobre la audiencia, Maricel dice que frecuentemente es reconocida en la calle por todo tipo de personas. Las opiniones y preguntas que llegan, además de los correos electrónicos recibidos, mostraron lo polémico que es el tema del Estado laico, con comentarios altamente polarizados: muy a favor o todo lo opuesto, muy en contra. El periódico *Eco Católico* ha publicado artículos críticos contra el programa; son frecuentes el uso de estereotipos crudos como "lesbianas" o "pro-abortistas" para

*El programa ha aglutinado a actores con un cierto posicionamiento político en el cuestionamiento del Estado confesional católico, y ha jugado un papel clave en la construcción de un movimiento a favor de un Estado laico.*

descalificarlas e incluso se han llegado a recibir amenazas de que se va a impedir el financiamiento del programa, aunque por suerte nunca ha ocurrido nada más.

*“Irreverencias” y el surgimiento del “movimiento para un Estado laico”*

Esta sección surgió de manera informal y fue la primera de las coproducciones de “Palabra de Mujer”. Maricel había mostrado sus habilidades en la televisión como invitada en el programa, por lo que se le ofreció que colaborara como moderadora en uno de los programas. La Agenda Política de Mujeres pidió un espacio regular a cambio y Ana Lucía aceptó encantada. En realidad no se esperaba que “Irreverencias” durase más de seis meses, en gran parte por el tiempo y trabajo que implica.

Desde su constitución, una de las metas de la Agenda Política de Mujeres ha sido cambiar el artículo 75 de la Constitución que declara el Estado costarricense como “confesional y católico apostólico”. Con la creación de “Irreverencias” se logró un espacio regular de análisis y profundización en el tema. Maricel y el resto del equipo sintieron que después de tres años estaban siendo reconocidas por su trabajo y habían ganado legitimidad. Invitados de una gran diversidad de profesiones, como académicos/as, médicos/as, abogados/as, diputados/as y otras personas de la política, llegaban al programa con deseos de participar.

En aquel momento la falta de un Estado laico se estaba viendo ya como un obstáculo importante para una serie de luchas, entre ellas la promoción de los derechos sexuales y reproductivos o la educación sexual, entre otros. Así, llegando al 2008, con el periodo de elecciones próximo, se valoró que aquél podía ser un momento oportuno para dar un paso más y poner el tema en la agenda política de una manera mucho más activa. Para ello se hizo una convocatoria masiva a personas y organizaciones, con el fin de que se sumaran a una propuesta de cambio constitucional a favor de un Estado laico. Sorpresivamente se vincularon a esta iniciativa una gran variedad de personas y organizaciones, desde organizaciones religiosas no-católicas, la Asociación Costarricense de Humanistas Seculares o el Centro de Investigación y Promoción para América Central de Derechos Humanos (CIPAC). Mucha gente se adhirió a título personal, incluyendo una serie de personas del poder judicial y asesores de la Asamblea Legislativa.

Entonces se logró presentar una propuesta de cambio constitucional para que fuera discutida en la Asamblea Legislativa. La iniciativa provocó un enorme debate público. El obispo de San José llegó a pedir públicamente a la población costarricense que no votaran por ningún político/a que apoyara tal iniciativa. La mayoría de los medios de comunicación fueron

*En aquel momento la falta de un Estado laico se estaba viendo ya como un obstáculo importante para una serie de luchas, entre ellas la promoción de los derechos sexuales y reproductivos o la educación sexual, entre otros.*

muy críticos y *La Nación*, el periódico con más peso en el país, declaró que con esta iniciativa “se quería sacar a Dios de la Constitución”. Finalmente, por presiones de la Iglesia Católica sobre los/as diputados/as, la propuesta no obtuvo el apoyo necesario para su discusión en la Asamblea, pero sí se logró que un tema como éste fuera discutido públicamente y que todos los partidos tuvieran que declarar su posición al respecto. El movimiento tenía claro que esta era una lucha de años y que sólo estaban dando los primeros pasos. Igual que en el caso de la ‘Nueva Liga Feminista’, a través de “Palabra de Mujer” se abrieron los términos del debate político.

### ¿Cuál ha sido el papel de “Irreverencias”?

Según Maricel “Irreverencias” lo “ha significado todo para el movimiento para un Estado laico”. Con ese espacio se pudieron construir nuevos puentes con grupos e individuos fuera del movimiento feminista, constituyendo una base para nuevas alianzas. La Agenda Política de Mujeres no tiene personería jurídica, ni recursos y no hubiera podido estar de forma regular en los medios sin “Palabra de Mujer”. A través de este espacio se logró un posicionamiento colectivo y público. Personas vinculadas a la campaña a favor de un estado laico consideran que, “como movimiento, tenemos un programa de televisión”.

Este caso muestra que el programa no solamente tiene el potencial de crear puentes y alianzas dentro del movimiento de mujeres, sino también fuera de él, con temas que tienen una resonancia más amplia. Aún así, parece que su público principal fueron personas que concordaban con el concepto de un Estado laico, y que el programa había contribuido a desarrollar y fortalecer el análisis de ese sector ya sensibilizado, más que el de convencer a personas que estuvieran en contra de la propuesta y que cambiaran de opinión, o que personas desinteresadas en el asunto se sintieran motivadas. De hecho hay indicios de que los posicionamientos de los grupos católicos se fortalecieron en respuesta al programa. En alguna medida, no solamente se dio impulso a la movilización a favor de un Estado laico, sino también a las resistencias para defenderlo.

### Un programa universitario

¿Qué ha significado que “Palabra de Mujer” naciera y se mantuviera dentro de una institución tan grande y diversa como la UCR? Lucía considera que la Universidad dotó al programa de un marco de legitimidad desde su inicio; lo cual fue especialmente valioso al principio, cuando hacía falta buscar financiamiento, a pesar de no disponer de una trayectoria que las avalase. El incremento de la cobertura del Canal 15, que se transmite en abierto y por cable, ha permitido que el programa se pudiera ver en el 95%

*La Universidad dotó al programa de un marco de legitimidad desde su inicio; especialmente valioso al principio, cuando hacía falta buscar financiamiento, pero no se disponía de una trayectoria que las avalase.*

de los hogares del país, llegando a zonas remotas a través de canales locales. El canal asegura una amplia difusión del programa y provee la infraestructura necesaria para poder producirlo, lo que de no ser así implicaría muchos más recursos económicos y horas de trabajo. En definitiva, Ana Lucía considera que “es un privilegio estar bajo la sombrilla de la Universidad de Costa Rica y el Canal 15; es una sombrilla que me acompaña para caminar”.

### *La libertad de expresión*

Pero lo más importante para ella es que la Universidad ha permitido un espacio y los recursos necesarios para poder existir, sin que por ello hayan tenido que ceder su control o sufrir censura editorial. Aunque el Estado pone una gran parte del presupuesto universitario, la autonomía que se ha logrado construir en esta institución se ha trasladado a sus tres medios de comunicación: *El Semanario* (revista), la *Radio U* y el *Canal 15*. Ana Lucía nunca ha sentido presiones directas o indirectas para cambiar o adaptar los contenidos del programa, aunque se toquen temas controvertidos como el aborto, se critique a la Iglesia y al Estado, o incluso hayan hecho denuncias, como por ejemplo contra una persona de la Universidad, con considerable autoridad, acusada de hostigamiento sexual hacia una estudiante. Esto no significa que no hayan existido cuestionamientos tanto desde dentro, como desde fuera, como correos de la audiencia diciendo que no aceptaban que sus impuestos se inviertan en atacar a la Iglesia o grupos dentro de la Universidad que cuestionaron que se diera demasiado tiempo al partido “Nueva Liga Feminista” durante el año 2006. También existen personas dentro de la Universidad y del Canal que desprecian el trabajo del programa por dar prioridad a las mujeres. Como en cualquier contexto, la libertad de expresión no se puede dar por hecha y se tiene que seguir vigilando y defendiendo.

### *La distribución y falta de recursos*

Aunque el Canal 15 ha otorgado recursos garantizando la continuidad de “Palabra de Mujer”, el programa es de los que reciben relativamente menos financiamiento. En cambio, uno de los programas que recibe más apoyo es sobre medioambiente. Ésta es un área priorizada por la Universidad y está inscrita en una institución académica que dispone de un presupuesto más alto que el CIEM. ¿Pero qué significa esa falta de recursos en la práctica?

El punto más crítico para el programa es su sostenibilidad, ya que depende de una sola persona. Se necesitan recursos, especialmente humanos, para poder asegurar su continuidad en el tiempo, cuando Ana Lucía no pueda o no quiera continuar. El programa tiene un nicho bien establecido, y no

*El programa tiene un nicho bien establecido, y no necesariamente necesita crecer generando más productos. Disponer de más recursos podría ayudar a mejorar lo que se hace y su impacto. Se podrían hacer estudios de impacto y de audiencia, experimentar con otros formatos y sets, y conseguir nuevos equipos y más apoyo técnico.*

necesariamente necesita crecer generando más productos. Disponer de más recursos podría ayudar a mejorar lo que se hace y su impacto. Se podrían hacer estudios de impacto y de audiencia, experimentar con otros formatos y sets, y conseguir nuevos equipos y más apoyo técnico. Los recursos también podrían ser invertidos en ampliar la difusión de los trabajos que ya están hechos y en su promoción sistemática, y de este modo aprovechar más las inversiones de lo que ya existe a un costo relativamente menor.

### **Hacia el futuro**

En el contexto actual los movimientos de mujeres en la región han conseguido importantes logros en cada uno de sus países, especialmente en el ámbito legal. Por lo tanto, una parte importante del trabajo actual consiste en enfrentar las reacciones contra estos avances por parte de sectores conservadores y fundamentalistas, además de seguir promoviendo cambios en las normas y prácticas cotidianas de la población a favor de sociedades más equitativas en las relaciones entre hombres y mujeres. Estas luchas son políticas y legales, pero sobre todo socioculturales. En esta coyuntura el papel de los medios de comunicación es central, y no sólo como herramientas para promover la reflexión y análisis, si no también como creadores de imaginarios colectivos.

El trabajo de comunicación también implica abrir espacios en los medios tradicionales, sensibilizando a periodistas, empujando para lograr más regulación mediática, etc. Y, a la vez, creando programas y canales alternativos que lleguen a personas no sensibilizadas y que fortalezcan el análisis y la posición de personas ya comprometidas con una determinada visión.

El poder de los medios frecuentemente está en su capacidad para poner determinados temas en la agenda pública, más que el de influir realmente en el posicionamiento que se toma. Al introducir voces alternativas se abren los términos del debate, ampliando así la gama de posibles posicionamientos. Estos procesos son parte de las transformaciones sociales y los medios no son solamente vehículos de divulgación, como muestra muy claramente “Palabra de Mujer”.

El programa tiene un papel muy claro e importante a la hora de promover cambios en algo tan complejo como las relaciones de poder entre hombres y mujeres, desarrollando análisis entre personas sensibilizadas y generando intercambio y coordinación en el movimiento de mujeres y otros grupos aliados. También está llegando a personas no-sensibilizadas, pero aún no sabemos en qué grado y con qué impacto. De forma inmediata “Palabra de Mujer” tiene el reto de asegurar su sostenibilidad y, a más largo plazo,

*En esta coyuntura el papel de los medios de comunicación es central, y no sólo como herramientas para promover la reflexión, si no también como creadores de imaginarios colectivos.*

conocer mejor su audiencia para poder validar sus contenidos, formatos y distribución, y así poder afinar el papel que está jugando en la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres.

Managua, febrero de 2010.

*Agradecemos el tiempo dedicado por las personas entrevistadas para la elaboración del presente artículo: Ana Lucía Faerron, Ligia Córdoba, Ana Cecilia Escalante, Lorena Camacho, Ana Alarcón, Teresita Ramellini, Maricel Salas Torres. Igualmente queremos hacer constar nuestro reconocimiento a las personas que ayudaron en la edición en español del documento: Manuel Fandiño, Norma Sánchez y Ernest Cañada.*

**ALBA SUD** es una organización catalana especializada en investigación y comunicación para el desarrollo. Su sede social se encuentra en Barcelona, pero tiene presencia permanente en Nicaragua, El Salvador y México, y su ámbito geográfico de actuación prioritario es el área de Centroamérica, México y El Caribe. Fundamentalmente lleva a cabo investigaciones y producciones audiovisuales en base a una serie de programas temáticos: Turismo Responsable; Soberanía Alimentaria; Recursos Naturales y Cambio Climático; Comunicación para el Desarrollo y Educación para el Desarrollo.